



Periódico festivo, literario é ilustrado

Saldrá una vez á la semana

NÚMEROS SUELTOS 10 CENTIMOS

Números atrasados 25 céntimos

Año II.

Gerona 22 de Abril de 1895

Número 21

REUNION ELECTORAL

La reunión de notables, convocada por el señor Gobernador civil, estuvo, como esperabamos, *muy concurrida*: conservadores había pocos porque da la maldita casualidad que en Gerona no ha echado raíces esa planta y resulta exótica; nos felicitamos por ello, pues si todos los que hubiesen de brotar fueran como los poquísimos que andan por ahí, habría necesidad de apelar al suicido para libertarse de esta tristísima vida terrenal, llena de disgustos y conservadores de Cánovas.

Empezó el señor gobernador diciendo que deseaba que todas las agrupaciones que tienen más ó menos arraigo en el país, llegasen á un acuerdo en la designación de candidatos para el cargo de concejales, pues una candidatura armonicamente hecha ofrecería garantías y acierto en la gestión administrativa del municipio.

Tomó luego la palabra el distinguido abogado señor Grahit y, sus palabras, inspiradas en la mismísima realidad, tuvieron un eco zumbón en la concurrencia que unánimemente creía que el señor Grahit estaba en lo cierto al afirmar que resultaba

imposible poner de acuerdo á las distintas agrupaciones políticas.

El señor Gobernador, tomó de nuevo la palabra, no tanto para ampliar los conceptos emitidos anteriormente, como para pregonar la bondad de su idea, su alteza de miras, el desinterés que le guiaba, la nobleza y la generosidad de un representante político, que lejos de defender candidatos de su partido con todos los resortes de que puede disponer la primera autoridad de la provincia, convocaba á una reunión magna á todas las fuerzas vivas de la capital, y dejaba en sus manos el elegir para los cargos de concejales á las personas que ofrecieran más garantía de seguridad y de acierto.

Levantóse la sesión para que los concurrentes se pusieran de acuerdo, y, efectivamente, nó solo no llegaron á armonizarse las distintas opiniones, sino que ni procuraron hacerlo, pues la mayoría de los presentes creían que era imposible lograr nada práctico entre personas de tan distintos criterios políticos.

Además, faltaban allí los hombres de verdadera influencia en el país, los que están acostumbrados á salir triunfantes de los comicios, y, si algunos de ellos se veían en el salón de sesiones del Ayunta-

miento, aparecían como alejados de aquel concurso y como meros espectadores.

Así fué que al abrirse de nuevo la sesión, se encontró nuestra dignísima autoridad civil con que de todo se había hablado durante los momentos que estuvo suspendida aquélla, menos de lo del acuerdo y armonía.

Por fin apareció un papelito en que había los nombres de algunas distinguidas personalidades y que á falta de otro, que fuese resultado de un acuerdo común, se leyó en voz alta; dándose el caso de que nadie quisiera sér considerado como padre de la candidatura que se proponía, y, según pudimos vér hasta á título de acusación un señor conservador dijo que aquella candidatura era obra del señor Simó, el cual rechazó con energía la *acusación* de que se le hacía objeto. Este incidente, prueba que aun los mismos conservadores allí reunidos (*que eran cuatro*) iban con prevenciones para ciertos elementos muy valiosos y conocidos de todos. Era preciso alejar la discusión del punto en que iba á deslizarse por ciertos lugares resbaladizos, y el señor Carreras (D. Vicente,) aunque inconscientemente, según creemos, hizo de hombre bueno para fijarse en que la candidatura que se había leído era incompleta, según su parecer, pues en ella había solo un carlista y creía el *orador* que debía aumentarse el número de representantes de este partido. El señor Pol dijo que tenía compromisos electorales contraídos, y con esto fué él, el que comenzó á dár la nota y el color de realidad que no había aparecido todavía en el lenguaje y que se contentaba con asomar únicamente en la indiferencia de los reunidos.

Por esto damos la enhorabuena al señor Pol, pues él fué el primero que mostró á los conservadores una bandera desplegada.

Metida en el terreno de la política la discusión quiso el señor gobernador abandonar la presidencia y eligió para que le sustituyesen, sucesivamente, á varios de los allí reunidos, los cuales, viendo el nublado, no aceptaron la silla presidencial.

Desde éste momento todos convinieron en lo que ya todos sabían desde un principio, en que era imposible llegar á un acuerdo.

Ahora, señor Gobernador, vamos nosotros claramente á decir lo que creemos respecto de la realización de su idea, todo lo cual se condensa en una frase: Si el señor Gobernador civil de la provincia no hecha al fondo el iastre que le sobra en su barca, nada podrá lograrse en las elecciones municipales ni en los comicios.

Los elementos sanos están decididos á pelear con bravura por los intereses de la ciudad y estamos seguros que si el señor Gobernador conociese á hombres y cosas de nuestra comarca, sería uno de los mas firmes adalides de las candidaturas de oposición.

EL PATRIOTA

—*—

En el nombre de su patria
le arrojaron al combate;
siempre que escuchó ese nombre
fué pródigo de su sangre;
ahora vuelve á la aldehuela
y al caer de hermosa tarde
oye el són de las campanas,
vé el humo de los hogares
que siempre tuvo presentes
aún en medio del combate,
y el son del viento en las cañas,
y los hermosos cantares
que van despertando ecos
por aquellas soledades;
quiere correr y no puede
que en un hospital de sangre
por una pierna de palo
trocó la suya de carne,
acude el llanto á sus ojos
quiere secarlo y en valde,
que su brazo se ha quedado
entre el polvo del combate.
¡Por la pátria! dice el héroe,
aun me queda algo que darle:
el aliento de mi pecho
mi última gota de sangre;
y alentándose á si mismo
dice sublime: adelante.
Se vá acercando á la aldea
¡ojalá nunca llegase,
que las dichas de la tierra
están en verlas distantes!
Pero llegó, supo al cabo
que había muerto su madre;
mientras por la patria, él, noble
iba vertiendo su sangre,
en el seno de la patria
su madre murió de hambre
¿Qué pensaba aquel valiente
sobre aquel santo cadáver?
¡Ha muerto la patria mía!
gritó loco en un arranque,
fué inútil mi sacrificio,
Dios solo premia al cobarde
que mientras yo combatía
el conservaba su madre
y conservaba sus brazos
y son sus piernas de carne;
dijo, y huyó, entre las sombras
la gente le vió alejarse,
y coma gota de agua
en el seno de los mares
desapareció del mundo.
¿Donde está el bravo? ¡Quién sabe!
Sus lágrimas, sus dolores
flotan tal vez en los aires,
cuando el viento las reune
estallan las tempestades,
y la humanidad vacila,
vacila... y á veces cae.

BLÁS.

RICO.

LOS QUE QUIEREN SER

Cítanse varias personas que abrigan, muy abrigadita, la esperanza de llegar á la presidencia del municipio por el camino recto y seguro del apoyo oficial. Como que mientras las elecciones no se hayan efectuado las esperanzas no dejan de ser sueños, podría suceder que al despertar á la realidad ninguno de los señores citados llegué á ponerse en condiciones de ser nombrado de real orden.

El señor Sambola que, á la cuenta es conservador, es el que parece que más decidido se muestra al sacrificio de aceptar la vara de alcalde, pues, según me dice un duende que tengo para mi uso particular, presentóse al gobernador y se ofreció resignado á echar sobre sus hombros la pesada carga de alcalde primero. Le admiramos tanto más, cuanto que nadie le llamaba al sacrificio: es un mártir espontáneo con el que no contábamos.

Otra persona que se cita para el trance durísimo es el señor Masó, director de un diario misterioso y procurador, según dicen, de *La Aurora*, parte contraria del municipio en un pleito famoso.

Nosotros celebraríamos que el señor Masó saliese con la suya, que fuese alcalde, siquiera por esta vez, pues al fin y al cabo es un compañero nuestro en la prensa y siempre miraría por nosotros.

Lo malo del caso es que parece que no saldrá del paso en estas elecciones, y lo más triste y duro es que tan poco saldrá en las otras.

¡Ay! que no llegará á verse saludado por los municipales.

También se cita al señor Garriga, que, según se nos dice, fué parte interesada en la cuestión de *La Aurora*, no en el rosario, sino en la fábrica que pleitea con el Ayuntamiento.

Este señor Garriga es otro de los que se citan para alcalde.

Multi sunt vocati, pauci vero electi. Partiremos la diferencia y no le daremos la vara á ninguno de los tres.

Será para uno que no la pida.

Y así se evitarán... cuestiones.

EL TÍO PACO.

CAVILACIONES

Pasaron los días de Semana Santa, y en ellos hemos podido admirar á las hermosas gerundenses riquísimamente ataviadas, con los rostros hechiceros encuadrados por la clásica mantilla española que hacía resaltar de un modo perfecto sus graciosos perfiles: y al encontrarnos ahora después de la gloriosa Resurrección de N. S. Jesucristo, con que han vuelto de nuevo á sus emperifollados sombreros, á sus trajes de colorines y grandes lazos muy de moda y elegantes, pero muy feos, no puedo menos de exclamar como el orador latino: *¡ó tempora tempora ó mores!*

Todos los periódicos españoles, en ésta época del año, todos los corresponsales de la prensa extran-

gera que se hallan por este tiempo en nuestra patria, todos á una, publican largos artículos encomiásticos de la mantilla, todos están conformes en su gracia, en lo bien que sienta aún á las que no saben llevarla; en lo hermosas que están, en lo ideal que se nos presenta una carita, aunque sea medianeja, con tal que con un poco de arte se sepa rodear de esta aureola de encaje, de este vaporoso tegido que conocemos con el nombre de mantilla.

Las mismas mujeres conocen lo que vale tan graciosa prenda, y abusan de ello poniéndosela cada una de un modo distinto y completamente original. ¡Que modo de mirarse al espejo al colocársela, teniendo en cuenta las bellezas de sus facciones á fin de que estas resalten más y más...! Un plieguecito aquí... una arruga allá... un poquito más levantada de este lado, algo más colgante de este otro... y, así, poco á poco, con el instinto de agradar, y el de la belleza ideal innato en la mujer, van transformándose hasta hacerse enloquecedoras, arrebatando el corazón y el bien estar del prógimo pacífico

Pues apesar de estas ventajas de todos conocidas y por todos señaladas, pasan estos pocos días y todas á una, sin excepción, abandonan la mantilla para volver al antiestético y empalagoso sombrero.

¿Porqué prescinde de la mantilla la mujer española?

¿Porqué, con detrimento de su belleza física, la guarda en el fondo del armario, entre el traje de boda de la abuelita y el uniforme de miliciano del pobre abuelo?

La respuesta es sencilla, solo de dos palabras y tres sílabas: la moda.

El que no estuviera enterado de los usos y costumbres modernas, el que respirase todavía un aire de independencia y despreocupación, el hombre natural, en fin, ¿qué concepto se formaría de lo que es la moda, al llegar á este punto y teniendo en cuenta las anteriores consideraciones? De seguro se figuraría que es algo muy importante; una ley emanada del más alto poder sobre la tierra, que castiga con penas severísimas á sus transgresores; tal vez juzgando por sus efectos, por la puntualidad y esmero con que se sigue, creyera que es de origen divino. Y cuando nosotros le explicáramos que no es ley, ni mucho menos, que es ley porqué sí, y que es promulgada por cuatro comerciantes ávidos de enriquecerse, é inventada por cuatro mujerzuelas allí en París, cuyo trato desdeñaría cualquier persona decente, de seguro que el pobre salvaje, nos miraría con aire de lástima, nos compadecería, y sí, se paseaba por estas calles, al ver tanto perifollo, tanto sombrero de verdura, colocándose el dedo índice en la frente diría en castellano, si lo supiera: á estos les falta una rueda y de las más principales.

RESTITUTO.

DEL NATURAL

Pepito era un muchacho muy fino, al decir de las de Lopez, y, por lo tanto, muy apreciado en todas las reuniones que frecuentaba; tenía para las mujeres palabras de gusto exquisito, y para los hombres sus pinitos de erudición que le caían muy bien, sobre todo cuando llevaba el *chaquet* azul que antes había sido capote de militar y que su mamá y su hermanita transformaron en prenda de vestir, no sin que el papá, viejo teniente coronel retirado, refunfuñase al ver la última prenda de su marcial uniforme tomar la afeminada forma de chaquet de señorito.

Tenía Pepito el corazón sensible como una flor de almendro, y ¡claro! se sintió herido por la mirada de una de las de Lopez, también sensible, también finita y muy dada á soñar con héroes de novela barata.

—Parece que está V. triste—le decía Pepito.

Ella sonreía melancólicamente, y luego, con una voz dolorida, lanzaba un !Oh! y detrás una frase de Dumas que viniera á cuento si podía ser.

Pepito se quedaba entonces calladido para no perturbar los sueños de aquella muchachasublime, y con el rabillo del ojo seguía las impresiones del corazón de la chica reflejadas en las pálidas mejillas.

La mamá de la niña había notado la inclinación de aquellos dos seres y procuraba meter en varas al chico, que, por otra parte, no tenía necesidad de ayuda, pues estaba enamoradísimo.

—Si viera V. que niña: no quiere comer nada; ayer pasó todo el día con dos patatas cocidas, y hoy no quiso más que una sopita de pan en vino.

—¡Ah!

—Su padre está llevado de los diablos, pues dice que esa niña se nos vá á morir de hambre.

—¡Oh! el alimento espiritual nutre también el cuerpo.

—Eso dice ella; pero su padre objeta que todos los sabios comen cuanto pueden y que cuando no pueden, que suele ser muy amenudo, se mueren sin remedio.

—Es verdad, pero la objeción solo puede aplicarse á los sabios de ahora que son unos hombrones, pero los de antes...

—Es lo que dice ella: No hay noticias de que Platon comiera. Sueña de alto.

—Quién, ¿Platon?

—No, la chica.

—El caso es que Pepito se ha metido en la casa con buen fin y habla con el mirlo, y le enseñó á pronunciar el nombre de la niña al loro de un vecino, y se pasa muchas horas mirando á las estrellas, y se muda los calcetines diariamente.

—Algo raro te pasa, Pepitín,—le dice su mamá.

—No, no lo crea V., no me pasa nada.

—Lo que debes hacer es dar al olvido esas majaderías que te tienen trastornado y ponerte á estudiar con ahinco, á ver si en la próxima convocatoria de telegrafos te calzas una plaza.

—Son tan áridos esos estudios que si no fuera el atractivo que tiene el kepis con los galoncitos dorados, los habría dejado yá.

—Desde la pasada convocatoria que tienes la gorrita y aún no has podido lucirla.

En este punto quedó Pepito soñando el efecto que produciría en las de Lopez el verle con el kepis.

ANDRÉS.

GAZPACHO

¡Cualquiera sabe los mares por que navega la barca conservadora desde que tiene por piloto al insigne antequerano! Si uno se fija un poco en las maniobras, verá en seguida que no se trata de otra cosa que de salvar á la tripulación, de correr el temporal todo lo menos malamente que permitan las circunstancias; pasa la nave por los escollos con todas las velas desplegadas, haciendo alarde de una resistencia que no tiene, y pretendiendo engañar con sus bizarrías á los elementos que se revuelven airados y acabarán por escupirla contra una roca, que ha de ser para el señor Cánovas lo que fué Santa Elena para Napoleón...

(y perdone el muerto la comparación.)

El discurso con que Cánovas despidió al señor Silvela, inspirado, según dicen, por su Musa, regocijó al señor Romero Robledo; pero asesñó al partido conservador.

Y es que D. Antonio siempre que se deja llevar y traer por las musas, hace estropicios, es decir, mete la pata.

Esta vez, la mala inspiración de su Musa fué de consecuencias más terribles que los célebres cantos á Elisa, pues estos, al fin y al cabo, sólo perturbaban la paz y la tranquilidad del Parnaso; mientras que el discurso de despedida ha dejado cojas á las instituciones: la monarquía sólo puede apoyarse en Sagasta y ¡ay! que Sagasta tiene un peroné quebrado.

Miren ustedes á los canovistas de aquende y allende el Ebro procurando coaliciones electorales, mostrándose *generosos* con *los vencidos*, *perdonandoles* la vida, ofreciéndoles bombones, desalagando á los ambiciosos... y, todo, para salir derrotados en las elecciones municipales.

Esta última afirmación nuestra, será todo lo amarga y triste que ustedes quieran, y es porque la verdad suele ser amarga.

Nosotros no creemos que Cánovas y Romero merezcan el desengaño que el país va á darles muy pronto en los comicios; antes por el contrario, deseáramos ver siempre á flote á los dos restauradores, y, ya que esto no pueda ser, quisieramos ver-

les al menos con el agua al cuello.

No sé quien fué el que dijo que no hay monarca más ingrato que el Pueblo, nosotros añadimos, que si la frase no estuvo justificada en labios de su autor harála buena la derrota de Cánovas y Romero. Sobre todo pega la tal frasecita en boca del segundo de á bordo. ¿Quién no ha oído hablar de sus virtudes cívicas?

¿Quién no sabe que el señor Romero Robledo es el más amigo de sus amigos?

¿Qué significa eso de ser amigo de sus amigos?

Pregúntenselo ustedes á los que andan á caza de gangas, á *La Lucha*, por ejemplo.

¿No lo dice...? Es claro; si esas virtudes son tan humildes, es decir, tan virtudes, que no se pregonan en voz alta; se dicen al oído, ó no se dicen.

Pero ya encontraremos uno que cante de plano.

—¿Qué es un amigo, señor cacique, en la jerga de la política?

—¿Un amigo? Pues, toma, un amigo es un amigo.

—Enterados.

—Quiero decir que es un personaje de los gordos que pone las peras á cuarto á todo aquel que se me desmanda en el pueblo: ahí vá un ejemplo: ¿Qué yo creo que tales ó cuales campos comunales no están bien sin un muro que los ponga á salvo de una inundación? Pues levanto el muro. ¿Qué la abertura que se ha dejado para el servicio de los vecinos puede ser un peligro todavía? Pues hago una puerta. ¿Qué la puerta no está bien sin llave, porque las llaves se han hecho para las puertas y las puertas para las llaves? Pues se hace la llave... Y ¿quién la ha de guardar sino el alcalde, que es el marido de mi hija? Y después de él ¿quién sino yo que soy el alcalde? Y después de mí quién sino el alcalde que es mi yerno...? y, así sucesivamente.

—Pero, yo le pregunto por el amigo.

—El amigo nos hace alcaldes á mí y á mi yerno á cambio de los votos.

—Pero el cuento de los campos comunales ¿en qué para?

—En que la costumbre de tener las llaves en el bolsillo me hizo creer que los tales campos son míos.

—Y el pueblo ¿qué dice?

—Que nones. Pero, para algo han de servir los amigos. Y tenía razón el bueno del hombre.

*
*

Claro que el género de amistad que describe el cacique nada tiene que ver con esa amistad con que el señor Romero Robledo distingue á sus amigos fieles.

Y ahí va la prueba de ello:

En cierta ocasión, segun me contaron, un sujeto se acercó al señor Romero Robledo para pedirle que le recomendase cierto asunto á un su amigo de quien únicamente dependía la resolución favorable ó desfavorable.

—Mis amigos no necesitan de recomendaciones

para hacer justicia—dijo el señor Romero Robledo.

Y si no lo dijo él pudo decirlo.

Porque me consta que la frase es histórica: lo dijo un venerable republicano.

De éste sí que no sería amiga *La Lucha*, ni *El Diario*.

Pero precisamente por eso ganaría las elecciones.

PERIQUILLO.



CRÓNICA

Estamos preparando un NÚMERO EXTRAORDINARIO dedicado á los señores senadores, diputados y demás entidades que con sus trabajos han contribuido á la aprobación del proyecto de ley sobre el derribo de las murallas de esta ciudad.

Dicha edición constará de mayor número de páginas é irán intercalados en el texto varios y bonitos grabados.

Cómo, que con este número, cuya tirada será de mas de DOS MIL ejemplares, no intentamos hacer negocio alguno, ofrecemos á las casas anunciadoras gran rebaja de precios, publicándose gratis el anuncio de la casa que adquiera diez ejemplares.

En la imprenta de este periódico queda abierta la admisión de pedidos y anuncios.

Causas ajenas á nuestra voluntad, nos han obligado á retrasar la publicación del número de nuestro semanario, correspondiente al domingo.

Procuraremos evitar el que vuelva á suceder esto, y rogamos á nuestros lectores nos dispensen la falta involuntaria que hemos cometido.

Ya hicieron las paces *El Diario de Gerona* y *La Lucha*. Así se nos asegura.

Cuestión de estómago.

El señor Lopez Parra dijo en el Congreso que el gobernador de Murcia, procediendo con evidente ilegalidad ha suspendido en sus funciones á los concejales de los Ayuntamientos de Mula y Molina, y destituido al alcalde de Lorca.

Todo esto no lo hacen los representantes del gobierno para ganar las elecciones; no señor.

Si ellos están decididos á no forzar la máquina en las provincias en que ni á palos triunfaría un canovista.

Son muy generosos.

Dícese que se ha pasado al partido conservador, el ex-candidato á la Diputación á Cortes por Vilademuls, D. Francisco Javier Godo que militaba en el partido fusionista.

Verán ustedes, verán ustedes como dentro de poco, los conservadores de la provincia serán mas de seis.

La Junta provincial de la Asociación general de funcionarios civiles del Estado, Diputaciones y Ayuntamientos de esta provincia, ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente.—Don Aniceto Ibrán

Vice-presidente.—Don Alejandro Ribera

Vocales.—Don Enrique Malea, D. Francisco Rotés y D. José M.^a Sanchez Sedeño. y *Secretario.*—Don Rafael Martell.

En *El Correo de Gerona* correspondiente al viernes último, leemos:

«Sin vacilaciones de ningún género podemos afirmar, que **Zaragüeta**, estrenada anoche por vez primera en esta capital, proporcionará á la empresa del Teatro buen número de entradas.»

¡Vaya con el estreno por primera vez!

¿Cuántas veces debe estrenar *El Correo* las cosas?

Muchas, al aparecer; es como una señora muy amiga nuestra que decía: la primera vez que me bañé, no me había bañado nunca.

Rogamos al señor Ciurana, en nombre de los vecinos de la calle de la Platería, que se sirva dar las ordenes oportunas para que la fuente de la mencionada calle se abra al servicio del público.

El *Diario de Gerona* cierra contra el Somatén, y, copiando un suelto de nuestro apreciable colega *Lo Geronés*, que por esta vez ha metido la... pluma, pone de oro y azul á los generosos defensores de la *pau, pau y sempre pau*,

No sabemos á que atribuir la inquina que *El Diario* tiene al Somatén, pues generalmente los individuos de éste instituto persiguen á los que cometen en despoblado sus fechorías.

Se están llevando á cabo grandes mejoras en el decorado de los salones de la floreciente sociedad «Artística Gerundense.»

En la sesión celebrada por nuestro Ayuntamiento, y á propuesta del Alcalde señor Ciurana, se

acordó dár las gracias á los señores Senadores y Diputados de la provincia que han trabajado para la aprobación de la Ley sobre derribo de las murallas.

Hemos recibido una atenta invitación del *Centre Catalanista* de esta ciudad para la velada literaria musical con que celebra el día de San Jorge, Patrón de Cataluña.

El programa musical es escogidísimo.

Parece que desde el próximo domingo tocará en el paseo de la Dehesa de cinco á siete de la tarde la brillante banda del regimiento de Guipuzcoa.

Vuelven á quejarsenos de varios pueblos de la provincia, especialmente de Cassá de la Selva y San Feliu de Guíxols, de que no reciben la visita de nuestro semanario.

Repetimos á nuestros apreciables abonados que no es culpa de la administración... de este periódico.

En breve visitarán nuestra ciudad el ex-Ministro liberal D. José Canalejas y el diputado á Cortes por Gerona, don José Herrero.

Lo celebramos.



TELÓN CORRIDO

El domingo de Pascua de Resurrección inauguróse la temporada teatral en nuestro elegante coliseo. Una compañía de zarzuela, que resulta algo deficiente, pero que trabaja con fé, esperanza y caridad, virtudes que suelen andar por las nubes en nuestro teatro, presentóse ante el público gerundense y desde luego le conquistó, ahora veremos si con justicia.

El señor Quero, artista ya conocido de nuestro público, es el director de la compañía, y, al hacerlo constar debo decir francamente que cuando llegó á mi conocimiento el nombre del director de la tal compañía, no me las prometí muy buenas, pues aunque yo tuve siempre al señor Quero por un actor estudioso y de talento, no creí que el talento y el estudio pudieran hacer, en tan corto tiempo, de una esperanza una casi

realidad. Celebro el haberme equivocado en mis apreciaciones: el señor Quero es hoy un artista bastante regular.

Debutó la compañía, y, desde luego, se destacó la señorita Alcacer, que es una tiple hecha y derecha y que tiene la travesura propia del género chico.

En *El Duo de la Africana* desempeña con gracejo el papel de tiple. Acompañala bastante bien el señor Quero, y, á mayor distancia, el tenor, quién, en las demás obras en que toma parte, no logra convencer-nos.

La obra que hasta hoy ha tenido más éxito, de todas las que nos han presentado, y en la que á mayor altura se colocan los artistas, es una obra de Vital Aza, *Zaragüeta*: en ella el señor Quero no es el que más sobresale, tal vez porqué los otros se exceden á sí mismos: la característica inmejorable; muy bién, pero muy bién, Muruja; el médico, superior, es un verdadero médico de pueblo; el usurero D. Hermógenes Zaragüeta, apesar de su sordera y sus años se lleva de calle al público; Pío, el seminarista *espontáneo*, es un seminarista perfecto; solo á Carlos le viene grande el papel, muy grande. Es un estudiante que merece suspenso.

La obra, como de Vital Aza.

En fin, la compañía que actúa en nuestro coliseo es bastante regular y va por muy buen camino, pués hasta ahora repite poco.

En el desempeño de *Zaragüeta* es en el que sobresalen la mayoría de los artistas, en las otras obras ha habido de todo: bueno y... bastante lejos de bueno.

Los estrenos han abundado durante la semana que acaba de transcurrir, lo que ha motivado sin duda que muy visiblemente se notara la falta de ensayos en *La Caza del Oso*, *La Virgen del Mar*, *Las Campanadas* y *La Barca Nueva*, que con ser nueva y todo la empresa no perdería nada en retirarla por inútil.

No habría justicia en la tierra si diese al olvido el coro en general, y en particular el de señoras, al que sin peros de ninguna clase podemos calificar de bueno. La orquesta marcha bien y marcharía mejor si su director el señor Alvarez, á quien reconocemos condiciones, sacudiera su peculiar pereza.

Si acepta nuestro consejo se evitará desastres como el de *Las Campanadas*, y se conquistará el aprecio del público.

ELIAS.

NO TE FÍES.....

—*—

I.

De la elevada torre de la Sec partieron sonoras y vibrantes ocho campanadas que aún no bien perdidas en el espacio, hallaron como un eco en las más humildes voces de todos los relojes públicos.

Matilde, airosamente envuelta su linda cabecita rubia por la ligera toquilla, salía del obrador, y con menudito paso recorrió lo largo de la calle. Al doblar la esquina hallóse con su capitán. ¡Y que no iba poco orgullosa, que digamos, la encantadora modistilla con aquel novio de pantalones encarnados y tres estrellas sobre la estirada boca-manga!

¿Y cómo no sentirse llena de orgullo? Sus compañeras de obrador, si querían novio, tenían que contentarse, y aun gracias, con un estudiantillo, ó un hortera que las acompañara de paseo todos los domingos, y la que alcanzaba más, pescaba algun teniente capaz de echarle flores al mismísimo moro Muza; pero ella era la dichosa deidad de todo un capitán de infantería que le había prometido casarse con ella antes de dos meses: sus compañeras tenían un novio de broma, vamos al decir, amoríos de cuatro días; ella un novio formal que le daría el nombre de esposa.

Una noche de baile se conocieron en *El Lirio Azul* y empezaron, aquel mismo día, aquellas amorosas relaciones que prometían concluir muy felices para Matilde. Se llamaría D.^a Matilde, la señora del capitán Orégano. ¡Y que no se daría ella poco pisto del brazo de aquel apuesto militar, ataviada como una reina! ¿Y quién pone en tela de juicio el que llegue á ser, andando el tiempo, la señora generala?

II.

Seguían, como todos los días, el camino dirigiéndose á casa de la simpática rubia, hasta donde la acompañaba siempre el capitán Orégano. Meloso este, como de costumbre, hablábala al oido repitiéndole, entre dulzonas palabras, sus eternas melodías de amor, que tan gratamente resonaban en razón de Matilde.

Había llegado la enamorada pareja frente la escalerilla que daba ascenso á la habitación de la modistilla. Allí parados, junto á la puerta, empezó el tiroteo de despedida de

—¿Me quieres?

—Te quiero.

Las frescas vocécitas de dos niños exclamando:— ¡Papá, papá!—y la presencia de una señora larga y y desgarbada vinieron á interrumpir el amoroso diálogo.

—¡Mi mujer!—rugió, volviéndose lívido, el capitán Orégano.

ENCARNADO.

PASATIEMPOS

CHARADA

Cosa de juego es total,
y en milicia una tercera,
cuarta nota musical,
teniendo todo animal
la tercia con la primera.
Prima cuarta y dos después
invertida, es un pescado,
consonante prima es
y dos con cuarta al revés
en caminos lo he encontrado.
Cuarta tras prima has de hallar
en cualquier embarcación,
como tambien en el mar;
tres cuarta para jugar
que es bonita diversión.

TERCETO DE SÍLABAS

Sustituir los puntos por letras de modo que, leídas vertical y horizontalmente, resulte:—1.º Una isla.—2.º Fruta.—Y 3.º Animal.

Jeremías.

Logogrifo numérico.

1	2	3	4	5	6	7	Apellido ilustre
	1	7	3	4	6	2	Título de zarzuela
		1	5	3	4	7	Nombre de mujer
			5	3	4	2	En las óperas
				3	4	7	En Bilbao
					1	4	En el pentágono
						1	Número romano

Murciélagos.

SOLUCIONES Á LOS PASATIEMPOS DEL DOMINGO ÚLTIMO.

Á la Charada. Martingala
Al anagrama Gil Blás de Santillana



CORRESPONDENCIAS

BÁRBARA DE P. C.—Lo último que nos envía, no nos llena la medida; pues la versificación resulta muy pedestre.

P. L.—Para que nuestros lectores admiren su estro poético ahí vá uno de sus cantares:

Niña del corazón mío,
la de los ojos azules,
no me mires nunca con desvío
ni tampoco de mí huyas.

Gerona: Imprenta de Pablo Puigblanquer

ÁNUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítense tarifas de precios.



EL GUASON



ÁNUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítense tarifas de precios.



PERIÓDICO FESTIVO, LITERARIO É ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Gerona, mes.. . . .	Pts.	0:50
Provincias, trimestre.. . . .		2'
Extranjero y Ultramar, semestre		5:50
Número suelto 10 céntimos		

Se publica todos los Domingos

ADMINISTRACION

Plaza de la Independencia n.º 15

Toda la correspondencia
debe dirigirse al Administrador de
EL GUASÓN

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.

Pago adelantado.

Número atrasado 25 céntimos

CAFE NORAT

Yo sé que el sepulturero
contra éste Café acudió,
pues gana poco dinero
desde que el Norat se abrió.
Champagne de la buena marca
cerveza medicinal;
se hace guerra aquí á la Parca
de un modo fenomenal.

ABANICOS

De abanicos japoneses
há llegado una remesa
en la calle, Abeuradors
Mercería de Maresma.

Lectoras, vayan allí
y verán que es cosa buena.

LECHERIA HIGIÉNICA DEL Dr. DETRELL

Si quiere usted engordar, amigo mío,
en estas noches en que aprieta el frío
beba leche y más leche al acostarse
y vuelva usted á beberla al levantarse,
que en esta lechería
la tienen fresca y buena cada día.

CENTRO DE SUSCRIPCIÓN

Venta exclusiva en esta ciudad y centro de suscripción de *El Diario del Teatro* de Madrid y **EL GUASÓN** de Gerona, en el establecimiento de librería y encuadernación de José Grau, Zapaterías viejas, 11.

CLICHÉS

Los hay para vender, buenos, bonitos y baratos.
Se facilitan muestras y notas de precios.

Para los pedidos: Imprenta P. Puigblanquer, Plaza de la Independencia, 15.